

La necesidad de formación del coordinador de seguridad y salud

María Segarra Cañamares

COLEGIO OFICIAL DE APAREJADORES Y ARQUITECTOS TÉCNICOS DE CUENCA

RESUMEN

De la misma forma que no podemos llevar a cabo un proceso constructivo sin tener en cuenta la seguridad que lleva implícita, no podemos ni debemos entender que un técnico competente lleve a cabo sus funciones sin los conocimientos necesarios en materia de prevención de riesgos laborales para poder abordar ese proceso.

El RD 1627/1997 establece todas y cada una de las funciones que en materia de seguridad y salud deben llevar a cabo los denominados técnicos competentes. Estas funciones, por su importancia, requieren ser abordadas con las suficientes garantías, garantías que sólo conseguiremos si estamos lo suficientemente formados y preparados para ello.

CONTENIDO

La mejora de las condiciones de trabajo en nuestro sector pasa por un conocimiento profundo del “proceso constructivo”. De hecho sólo cuando el trabajador conoce en profundidad la tarea que tiene que realizar y **las consecuencias que para su salud se derivan de la misma**, será cuando pueda afrontar los riesgos a los que se expone, eliminándolos o minimizándolos.

Partiendo de esta afirmación, se puede asegurar que sin la formación adecuada en materia de prevención de riesgos laborales, se hace imposible trabajar con seguridad.

Pero ¿qué podemos o debemos entender por formación adecuada? Aquella formación que consiga que la seguridad vaya implícita en el trabajo que se realiza. Es decir, que no tengamos que hablar de la forma segura de ejecutar una unidad de obra sino simplemente de la ejecución, entendiendo que la misma sólo podrá realizarse si es con seguridad.

Para ello se hace necesario una formación específica para todos y cada uno de los agentes que intervienen en el proceso constructivo: contratista, subcontratista, trabajador autónomo, proyectista, dirección facultativa, recurso preventivo, coordinador de seguridad y salud en fase de proyecto o ejecución, técnicos de prevención, delegados de prevención, trabajadores de distintas categorías profesionales, jefes de obra, encargados..., todos y cada uno de ellos con unas responsabilidades concretas en materia de prevención de riesgos laborales.

Así ha sido considerado por el nuevo Convenio General del Sector de la Construcción, el cual crea una nueva sección, el Libro II, en el que se incluyen los aspectos relacionados con la prevención y la formación, donde se amplía la formación que se requería para los delegados de prevención y los recursos preventivos, y donde además se contempla las necesidades de formación de otros agentes que hasta ahora no tenían asignada una formación concreta, tal es el caso de los directivos, administrativos, mandos intermedios, oficios, etc. formación que será considerada imprescindible y exigible por parte de las empresas.

Pero ¿dónde queda dentro de todo este entramado las carreras profesionales (arquitecto, arquitecto técnico, ingeniero o ingeniero técnico) que habilitan para desempeñar las función de coordinador de seguridad y salud, así como para proyectar o dirigir la ejecución de obras de construcción?

A ellos se les ha presupuesto la formación en prevención concediéndoles la condición de “técnicos competentes” en el RD 1627/97 y reconociéndosela en la LOE, una formación en base a la cual los técnicos deben acometer sus actuaciones en la materia, puesto que en definitiva lo que habilita

para ejercer determinadas actuaciones profesionales no puede ser otra cosa que el conjunto de los conocimientos adquiridos en la respectiva carrera universitaria.

Sin embargo, ¿dónde está recogida dicha formación? Los programas oficiales de algunas de estas carreras no recogen la prevención de riesgos laborales en su troncalidad, ¿cómo cumplir entonces con las obligaciones que se nos atribuyen si no conocemos cómo llevarlas a cabo?

Al técnico competente en construcción se le sobreentiende su pericia, aptitud e idoneidad para intervenir en un proceso constructivo lógico, organizado, productivo que además debe ser seguro.

Entonces, cómo es posible que todos los días nos encontremos con actuaciones y situaciones tan incoherentes en nuestras obras:

- Estudios de Seguridad y Salud carentes de significado, Planes de Seguridad y Salud que se suman a los anteriores y, sin embargo, son aprobados.
- Administraciones que obligan a que sean los contratistas los que determinen quién llevará la coordinación y abonarles la misma.
- Direcciones facultativas que consideran que no llevar la coordinación les exime de responsabilidad.
- Coordinaciones que se llevan desde el desconocimiento absoluto y sin dedicación alguna. ¿Cuántos consideran que su labor se limita a comprobar si está puesta la barandilla cuando a lo mejor esta ni hace falta?

Lo cierto es que si desconocemos la forma de hacer prevención es lógico que la labor que estemos realizando como coordinadores resulte totalmente ineficaz por no ser la adecuada.

Por no extenderme en lo que podría ser un listado interminable, quiero añadir tan sólo lo que podría reflejar claramente la situación a la que nos enfrentamos, ¿Cuántas situaciones de riesgo grave e inminente se dan en las obras y son asumidas como algo inherente al trabajo que se realiza? ¿Y sabemos lo que es un riesgo grave e inminente?

Contesto a la pregunta con la muerte de un trabajador de una ETT durante el desmontaje de una plataforma elevadora.

Para poder hacer hay que saber hacer y para saber hay que aprender.

Cada trabajador debería ser un prevencionista en su área de conocimiento, y la forma de conseguirlo no es otra que la formación, entendiéndola como herramienta básica para poder ejecutar de una forma eficaz y eficiente la obra, tanto en el aspecto técnico como en los aspectos de seguridad y salud.

No podemos ni debemos limitarnos a continuar haciendo lo que sabemos o intuimos estar haciendo mal, por pensar que a nosotros nunca nos va a tocar enfrentarnos a la muerte de un trabajador o por simple dejadez. Debemos ser conscientes de que como conocedores de los procesos y métodos de trabajo, de los equipos de trabajo (máquinas, medios auxiliares, instalaciones provisionales y herramientas), de los materiales y productos que se requieren para ejecutar una tarea, así como por la diversidad de actuaciones profesionales que desde distintas esferas podemos realizar, nos convertimos en un elemento clave para la prevención de riesgos en el sector de la construcción. Nuestra formación en materia de prevención es, por tanto, fundamental para poder adquirir las habilidades, conocimientos y actitudes necesarias que nos conviertan en verdaderos diseñadores de procesos de trabajos seguros.

¿Cuál es entonces la formación que se podría considerar suficiente y necesaria?

La Comisión Nacional de Seguridad y Salud en el Trabajo (CNSST) en la Ponencia General realizada por el Grupo de Trabajo de Construcción, considera que, con independencia de lo establecido en la disposición adicional IV de la Ley de Ordenación de la Edificación, los denominados “técnicos competentes”, deberían tener una formación adecuada en el campo de la prevención de riesgos laborales aplicable a las obras de construcción. Se propone incluso que dicha formación debe tener un contenido mínimo de 200 horas, concluyendo que sería conveniente que en un futuro dicha formación quedase integrada en la formación troncal universitaria de las carreras profesionales habilitantes, para proyectar o dirigir la ejecución de obras de construcción.

Estas consideraciones fueron tomadas en cuenta en el texto definitivo de la Guía Técnica de Seguridad y Salud en Obras de Construcción que, de acuerdo, con el RD 1627/1997, elaboró el INSHT y publicó en el año 2004.

Esta Guía incluye en su Anexo B el contenido mínimo del programa de formación para ejercer las funciones de coordinador según el RD 1627/1997, cuyo programa contempla:

*A.- Conceptos básicos sobre seguridad y salud en el trabajo. Marco normativo.
Total horas lectivas: 25.*

*B.- Gestión de la prevención.
Total horas lectivas: 15.*

*C.- Planificación de la prevención en las obras de construcción.
Total horas lectivas: 30.*

*D.- Técnicas generales de análisis, evaluación y control de riesgos.
Total horas lectivas: 90.*

*E.- Promoción de la prevención.
Total horas lectivas: 10.*

*F.- Prácticas en obras de construcción.
Total horas lectivas: 30.*

TOTAL HORAS CURSO: 200.

Para poder hacer efectiva esta formación se hace necesario que:

-los futuros Graduados en Ingeniería de Edificación, así como el resto de Títulos que queden vinculados a las competencias ya comentadas, la incluyan en sus troncalidades.

-los ya titulados adquieran la misma a través de cursos de especialización que cuenten con el aval de la administración competente.

-se termine exigiendo esta formación a los denominados técnicos competentes, no sólo para llevar a cabo las labores de coordinación sino también para proyectar y dirigir la ejecución de obras de construcción.

Si nos adentramos en los cometidos de estos técnicos desde el inicio del proceso seremos mucho más conscientes de esta necesidad formativa.

EL PROYECTISTA

El hecho de que existan uno o varios proyectistas y que sean contratado/s por un promotor público o uno privado constituye unas variables que, aunque parezcan pocas, pueden condicionar enormemente nuestra actuación.

El proyectista durante la fase de concepción, estudio y elaboración del proyecto de obra, debe aplicar los principios generales de prevención en materia de seguridad y salud previstos en el artículo 15 de la Ley de Prevención de Riesgos Laborales y que, de forma específica, se materializan en:

- Tomar las decisiones constructivas, técnicas y de organización con el fin de planificar los distintos trabajos y/o fases que se desarrollarán simultánea o sucesivamente.
- Estimar la duración requerida para la ejecución de estos distintos trabajos o fases.

La aplicación de estos principios implica tomar decisiones sobre la organización y los sistemas de ejecución de la obra, introduciendo por tanto la prevención en la fase de elaboración de proyecto. Se trata de una cuestión de capital importancia si tenemos en cuenta que los dos tercios de los accidentes mortales en construcción tienen su origen en acciones u omisiones anteriores a la ejecución de las obras - tal y como puso de manifiesto el informe Lorent -.¿Qué mejor momento para conseguir evitar el riesgo en el origen que el propio origen de nuestra obra: “el proyecto”?

Estas obligaciones que marca el RD 1627/1997 competen única y exclusivamente al proyectista, independientemente de que sea necesario designar un coordinador.

Consecuentemente, es necesario que todos los requisitos de formación que se le requieren al coordinador le sean exigidos también al proyectista. Esta es la única manera de acabar con proyectos incoherentes entre el diseño y una ejecución segura.

EL COORDINADOR DE SEGURIDAD Y SALUD EN FASE DE PROYECTO

La obligatoriedad de coordinación según el artículo 3 del Real Decreto 1627/97 se encuentra vinculada a la concurrencia de más de un proyectista. No obstante, sería más conveniente condicionarla a la previsión de existencia de trabajos con riesgos especiales durante la ejecución de la obra, si realmente se aplicara lo establecido en la Directiva 92/57/CEE sobre disposiciones mínimas de seguridad y salud que deben aplicarse a obras temporales o móviles).

Son obligaciones del coordinador de seguridad y salud en fase de proyecto:

- Elaborar o hacer que se elabore, bajo su responsabilidad, el estudio de seguridad y salud o el estudio básico (art. 5.1 del RD 1627/1997).
- *Coordinar*, según dispone el art. 8 del RD 1627/1997, la aplicación por el *proyectista* de los principios generales de prevención en materia de seguridad y salud (art. 15 de la LPRL) en el proyecto, estudio o estudio básico y en las previsiones e informaciones útiles para la realización de los trabajos posteriores.

Por tanto, el coordinador entra en juego para coordinar, es decir, para impulsar las decisiones adecuadas, no para llevar a cabo la labor que compete al proyectista.

Hasta ahora tan sólo he mencionado cuáles son las labores en la fase de proyecto, y creo que ya nos podemos hacer una idea de que la tarea no es sencilla aun conociendo cómo ser capaces de hacerlo.

Pero ¿cómo hacerlo bien cuando todo lo que nos rodea lo complica todavía más: promotores desconocedores del proceso y de sus obligaciones, promotores que prefieren creer que eludiendo sus responsabilidades las cosas terminan saliendo bien y, como no, proyectistas y coordinadores que ni proyectan seguridad ni coordinan?

Tanto el proyectista como el coordinador deben.

- *Conocer* la técnica y los procesos de la construcción.
- *Conocer* la legislación que afecta el ámbito de la seguridad y la salud.
- *Conocer* las técnicas de prevención.
- *Conocer* sus obligaciones y las de los demás agentes del proceso de la construcción.
- Ser buen negociador en el ámbito de las empresas y de las personas que desempeñan su cometido en el sector de la construcción.
- Mostrarse hábil en aquello que se refiere al dominio de la dinámica propia de las reuniones de trabajo que deberá dirigir (moderar, motivar, valorar las ideas y aportaciones útiles y presentarlas como tales, sintetizar y resumir en conclusiones positivas la reunión).
- Ser consciente de la importancia de su misión.

“Por esto se nos contrata y se nos paga”

LA DIRECCIÓN FACULTATIVA (dirección de la obra y dirección de la ejecución de la obra)

Sus funciones en todas las obras son:

Efectuar anotaciones en el libro de incidencias sobre el control y seguimiento del plan de seguridad y salud, cuando proceda.

- Advertir al contratista de los incumplimientos de las medidas de seguridad y salud y dejar constancia de ello en el libro de incidencias.
- Disponer de la paralización total o parcial de la obra en caso de riesgo grave e inminente para la seguridad y la salud de los trabajadores, y comunicarlo a la Inspección de Trabajo, a los contratistas y subcontratistas afectados y a los representantes de los trabajadores.

Sólo cuando no sea necesario designar un coordinador de seguridad y salud en la fase de ejecución deberá:

- Aprobar el plan de seguridad y salud elaborado por el contratista y, en su caso, las modificaciones introducidas en el mismo. En el caso de la Administración pública, preparar un informe del mismo y elevarlo para su aprobación a la Administración que haya adjudicado la obra.
- Adoptar las medidas necesarias para que sólo las personas autorizadas puedan acceder a la obra.

- Cuidar del libro de incidencias, que debe permanecer siempre en obra.
- Enviar copia, en un plazo de 24 horas, de las anotaciones realizadas en el libro de incidencias a la Inspección de Trabajo cuando proceda.

Aunque es cierto que son contadas las ocasiones en las que no es necesario nombrar a un coordinador de seguridad y salud en fase de ejecución, lo que no debemos obviar es que, aunque lo haya, la dirección facultativa es una pieza más en este complicado engranaje de la seguridad que no puede eludir sus responsabilidades dejando en manos del coordinador lo que a él también compete.

Esto hace necesario que la dirección facultativa precise también de los conocimientos, aptitudes y destrezas que en materia de seguridad se han indicado.

EL COORDINADOR DE SEGURIDAD Y SALUD EN FASE DE EJECUCIÓN

El coordinador en materia de seguridad y salud durante la ejecución de la obra deberá desarrollar las siguientes funciones:

- *Coordinar* la aplicación de los principios generales de prevención y de seguridad:
 - Al tomar las decisiones técnicas y de organización con el fin de planificar los distintos trabajos o fases de trabajo que vayan a desarrollarse simultánea o sucesivamente.
 - Al estimar la duración requerida para la ejecución de estos distintos trabajos o fases de trabajo.
- *Coordinar* las actividades de la obra para garantizar que los contratistas y, en su caso, los subcontratistas y los trabajadores autónomos apliquen de manera coherente y responsable los principios de la acción preventiva que se recogen en el artículo 15 de la Ley de Prevención de Riesgos Laborales durante la ejecución de la obra y, en particular, en las tareas o actividades a que se refiere el artículo 10 de este Real Decreto.
- Aprobar el plan de seguridad y salud elaborado por el contratista y, en su caso, las modificaciones introducidas en el mismo. En las obras de las administraciones públicas, el plan –con el correspondiente informe del coordinador de seguridad y salud durante la ejecución de la obra– se elevará para su aprobación por la Administración pública que haya adjudicado la obra. Conforme a lo dispuesto en el último párrafo del apartado 2 del artículo 7, la dirección facultativa asumirá esta función cuando no fuera necesaria la designación de coordinador.
- *Organizar la coordinación* de actividades empresariales prevista en el artículo 24 de la Ley de Prevención de Riesgos Laborales.
- *Coordinar* las acciones y funciones de control de la aplicación correcta de los métodos de trabajo.
- *Adoptar las medidas* necesarias para que sólo las personas autorizadas puedan acceder a la obra. La dirección facultativa asumirá esta función cuando no fuera necesaria la designación de coordinador. Así, coordinar, aprobar, organizar, y adoptar medidas son las acciones que tiene que llevar a cabo el coordinador.

Si coordinamos estamos *concertando medios y esfuerzos* para una acción común, si aprobamos estamos dando por bueno algo, si organizamos estamos estableciendo algo para *lograr un fin*

común y si adoptamos medidas estamos *tomando resoluciones o acuerdos* con previo examen o liberación.

En definitiva el coordinador lo que debe es *concertar medios y esfuerzos para logran un fin común tomando resoluciones o acuerdos* con previo examen o liberación.

Está claro que el fin que se persigue es que en nuestras obras no se produzcan accidentes, y que la única forma de conseguirlo es previendo las situaciones de riesgo para poder hacerles frente.

El esfuerzo lo han de hacer todos los que participan en base a sus obligaciones y responsabilidades. Por tanto pongamos al coordinador en el lugar que le corresponde que en ningún caso será el de llevar a cabo acciones que le corresponden a otros agentes.

¿Entonces cuál es ese lugar?

Han pasado más de diez años desde que entró en vigor el RD 1627/1997 y seguimos debatiendo sobre qué es lo que tiene que hacer o debe hacer el coordinador, seguimos inmersos en un mar de dudas que no son nada más que la consecuencia de un trabajo mal hecho durante muchos años, que esperemos que se deba más al desconocimiento que a la falta de interés.

Para concluir, me gustaría aludir al ejemplo que tengo más cercano: el mío propio. Cuando recién terminada la carrera sin haber cursado ninguna asignatura de seguridad (hace de esto también más de diez años) se deja en mis manos la coordinación de seguridad y salud en fase de proyecto y ejecución de una obra de reforma y ampliación de un hospital. Imaginen el riesgo profesional al que de forma tan inconsciente me sometí por no saber cómo llevar a cabo el trabajo encomendado, y más aún: imaginen el riesgo que eso pudo suponer para otros.

Esto hizo que pusiera todo mi empeño en formarme, ya que entendí en aquel momento algo que no dejo de corroborar constantemente en mi quehacer diario: la necesidad de formación del coordinador de seguridad y salud.

Circunstancias de la vida han hecho que me dedique a formar en esta materia a los Arquitectos Técnicos en su titulación con el propósito de que se conviertan en los verdaderos artífices de la seguridad en las obras, para lo cual considero imprescindible sentir la seguridad como un elemento fundamental de las decisiones y comportamientos que, como profesionales, tendrán que realizar, y todo esto no se entiende sin unos conocimientos básicos en la materia.

BIBLIOGRAFÍA O REFERENCIAS

ANDUIZA ARRIOLA, Rafael, RODRÍGUEZ GÓMEZ, Francisco de Asís, ROSEL AJAMIL, Luís, 2001, *Comentarios técnicos sobre la Coordinación en materia de Seguridad y Salud en las obras de construcción. Fundación Escuela de la Edificación de Madrid.*

Guía Técnica para la evaluación y prevención de los riesgos relativos a las obras de construcción. INSHT.

BALLET GARCÍA, Ezequiel, CALAFELL GARRIGÓ, Joseph María, PUIG SOLER, Ramón, 2004, *Guía Básica para la Coordinación de Seguridad y Salud en construcción. Colegio de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de Barcelona.*

IV Convenio Colectivo General del Sector de la Construcción. BOE núm. 197, Viernes 17 agosto 2007.